

Los riesgos de comprar medicamentos en el comercio informal

“Es crucial concientizar a la población sobre los peligros de adquirir medicamentos en el comercio informal”

En Chile y en nuestra región, la compra de medicamentos fuera de canales formales es una práctica que ha ganado terreno en los últimos años, especialmente en contextos de crisis económica y social, donde la búsqueda de alternativas más económicas se ha vuelto una prioridad para muchas personas. Sin embargo, esta práctica conlleva una serie de riesgos tanto para la salud individual como para la salud pública, riesgos que merecen ser discutidos y comprendidos con seriedad.

Uno de los principales peligros de adquirir medicamentos en el comercio informal es la falta de garantías sobre la autenticidad y calidad de los productos. Los medicamentos adquiridos en lugares no regulados, como mercados paralelos, ventas ambulantes o a través de canales digitales no verificados, pueden ser falsificados, adulterados o caducados. Estos productos no solo pierden su efectividad, sino que además pueden causar efectos adversos graves, incluso poner en riesgo la vida de los pacientes. En muchos casos, los compradores no tienen acceso a información clara sobre la composición, los posibles efectos secundarios o las contraindicaciones del medicamento, lo que aumenta aún más el riesgo de daño. Por otro lado, la ausencia de asesoría profesional es otro riesgo importante.

Los medicamentos, aunque sean de venta libre, requieren, en muchos casos, una correcta indicación y dosificación. La automedicación, sin la intervención de un profesional de la salud, puede llevar a un uso incorrecto de los fármacos, empeorando condiciones de salud preexistentes o provocando nuevas complicaciones. Este es un problema especialmente grave en enfermedades crónicas o en tratamientos de largo plazo, donde el seguimiento adecuado y la personalización de las terapias son esenciales.

Aunque la tentación de ahorrar dinero puede ser fuerte, el costo de un medicamento que no cumple con los estándares puede ser mucho más alto a largo plazo, tanto en términos de salud como económicos. La compra de medicamentos en farmacias autorizadas garantiza que los productos sean controlados por la autoridad sanitaria, lo que brinda una mayor seguridad y protección para los pacientes.

Es crucial concientizar a la población sobre los peligros de adquirir medicamentos en el comercio informal. Solo a través de una mayor educación sanitaria y una regulación más estricta se podrá evitar que más personas pongan en riesgo su salud por acceder a soluciones aparentemente más económicas, pero potencialmente mortales.